

FAMILIA

Entre lo esencial y lo diverso

Por SARA SARIOL SOSA y MARÍA VALERINO SAN PEDRO
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

¿Cómo es la familia cubana de hoy? Tal interrogante atrae desde hace años la atención, a sabiendas de que dicha estructura, célula básica de la sociedad, experimenta, como esta última, constantes cambios culturales y sociales, que necesariamente deben orientarse por el fortalecimiento de ambas.

El hecho de haberse vuelto cada vez más diversa en lo formal, pero la pertinencia de que mantenga su esencia formadora, constituye un reto permanente, al cual nos asomaremos, una vez más, cuando este 15 de mayo, como cada año, Cuba celebre, también, el Día internacional de esa institución.

INSTAURACIÓN

La fecha la instituyó la Asamblea General de las Naciones Unidas, para exaltar y reconocer la importancia de esa unidad funcional, tomar conciencia sobre las cuestiones que la afectan, y desarrollar actividades en su favor.

Un lustro después de la primera celebración, el secretario general de la ONU, Kofi Annan, reflexionó:

“La obligación de proteger a la familia, concepto que recoge la Declaración Universal de los Derechos Humanos, requiere que las sociedades y Estados reconozcan y respeten su diversidad, y le ayuden a asegurar el bienestar y la dignidad de sus miembros, independientemente de sus opciones en la vida”.

DIVERSIDAD

Los cambios en la composición de los hogares no son arbitrarios, obedecen a ciertas regularidades, de ahí que, para realizar el estudio de la familia cubana, es preciso entender la interrelación entre la dinámica demográfica y el proceso de desarrollo económico y social del país.

En virtud del proceso revolucionario y la sociedad socialista que construimos, la familia vino adquiriendo especiales valores, como su identidad cultural, y su permanente labor en pro de la superación de los hijos, como encomienda invariable.

¿Dónde están los cambios? Primero en sus tipologías.

Como bien afirma la doctora Mayda Álvarez Suárez, directora del Centro de Estudios de la Mujer (CEM), el modelo exclusivo de mamá, papá y nené ya se da poco, las familias se han vuelto más complejas en su composición y funcionamiento, y están impactadas por múltiples factores sociales, como los procesos migratorios, el período especial y el bloqueo estadounidense, con su sentida afectación económica.

Por eso, desde hace años se observa una disminución de hogares nucleares, y aunque todavía predominan los de este tipo, han proliferado los multigeneracionales, pues el país no ha podido solucionar después de la crisis económica de la década de los años 90 del siglo precedente el problema de la vivienda.

La familia, como resultado, reside en espacios reducidos y en no pocos casos las viviendas se convierten en áreas donde radican varios núcleos (padres, abuelos, nietos, tíos y primos), lo que, en buena medida, complica la convivencia y las interacciones.

Para tener un funcionamiento adecuado, la familia ha de poseer las condiciones mínimas de vida, y aunque el país busca soluciones, como el otorgamiento de créditos bancarios y subsidios, todavía no está cerca el ideal de un techo propio para todo el que lo requiera.

También provocan cambio el envejecimiento acelerado de la población, la reorientación familiar de personas de igual sexo, la baja natalidad, la creciente divorcialidad y la nupcialidad reincidente.

Con respecto a esta última se da un fenómeno significativo, el del rol de ambivalencia de los nuevos convivientes. El nuevo miembro del matrimonio debe enfrentarse a conflictos frente a la crianza de los menores, papel en el que puede ser excluido o demasiado empoderado, lo cual provoca aceptaciones o rechazos.

Una de las cuestiones más preocupantes, según especialistas, es que una de las funciones familiares, la económica, de sustento material, se ha sobredimensionado en Cuba.

Esta tendencia sugiere que muchos núcleos desplazan lo educativo de la



familia, y dedican más tiempo y esfuerzos a exigencias materiales, como la alimentación y el vestir, e incluso se han convertido en unidades productivas; en tanto, la formación de valores se ha deteriorado y se impone fomentar más respeto a las normas y leyes, reforzar la acción de la comunidad y el vínculo hogar-escuela.

René Díaz Tornés, director de la Empresa Comercializadora de Medicamentos de Granma, un territorio que como al resto del archipiélago le son característicos esos comportamientos, insiste en tener en cuenta el desarrollo de la tecnología, “pues, indiscutiblemente, les ha ido robando espacio a los hábitos y patrones familiares.”

“La cotidianidad, el trabajo, el estudio u otras tantas obligaciones, nos van alejando del intercambio sistemático con nuestros hijos, se pierde un poco la comunicación.”

“Antes, un momento solemne era la hora de comer, pero se les permite a los hijos hacerlo con el plato en la mano, frente al televisor, en lugar de aprovechar esos minutos para conversar, indagar cómo fue el día.”

“En nuestros casos, somos buenos y cumplidores como cuadros, pero no sacamos el tiempo para velar por la educación de los hijos, los descuidamos y recargamos con esa responsabilidad a la esposa y madre”.

MUJER Y FAMILIA

Aunque está claro que familia es más que madre, y tampoco resulta conveniente homologar mujer a familia, en realidad un elemento a no desestimar es lo por ganar en responsabilidades compartidas, pues, amén de la permanente batalla por la igualdad y equidad, muchas mujeres se recargan demasiado y, sin descuidar su profesión, deben dedicar gran parte del tiempo a las labores domésticas y cuidados de personas dependientes (menores y mayores de edad).

Otro factor de cambio lo constituye el incremento de hogares monoparentales femeninos, donde la mujer asume todas las responsabilidades en solitario, debido al divorcio o la no implicación de la figura paterna.

Según el último Censo de población y vivienda, el 70 por ciento de los niños cubanos tienen padres divorciados, en una nación donde, además, el matrimonio legal está perdiendo importancia, aunque no las uniones. La vida en pareja sigue siendo opción.

EN CASA

María Elena Echeverría Carralero, miembro del secretariado provincial de la FMC, para la atención a la esfera ideológica, significa cómo la organización analiza varias temáticas desde la base, en actividades diferenciadas, persona a persona, encuentros, talleres, intercambios y mediante las Casas de Orientación a la Mujer y a la Familia (COMF).

“Las más abordadas conciernen al cuidado de los menores, la manutención por los padres, la violencia de pareja, conflictos en divorcios mal manejados, maltrato infantil y atención a los adultos mayores, llegándose a orientar en nuestras casas durante el año anterior y hasta marzo a más de tres mil personas”.

Además de las mencionadas, se enfrenta la alta tasa de embarazos en la adolescencia, los conflictos intergeneracionales y la formación de valores.

Susel Fajardo Reyes, con igual responsabilidad en Bayamo, puntualiza que las madres llegan a la COMF acompañadas de los hijos, en busca de los programas de adiestramiento, para tenerlos ocupados.

“La problemática más puntual es la violencia desde todas las perspectivas, y trazamos estrategias para darle tratamiento, pero es insuficiente, porque eso también depende de que la familia colabore y desee aprender a enfrentar la situación.”

“Utilizamos las líneas de consejería, de Psicología y sicometría, tienen más de dos años funcionando y con muy buenos resultados, y abriremos la de atención a las mujeres víctimas de violencia, situada en los últimos ocho meses como la cuestión más recurrente.”

“Aunque no acuden mucho aquí, igual llegan madres con hijos con intento suicida, ese es un asunto creciente y de gran preocupación.”

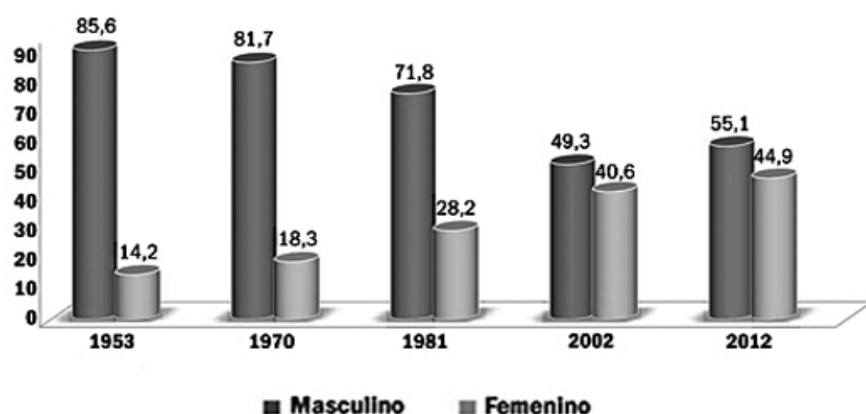
“A pesar de lo hecho, debemos reforzar el trabajo, estudiar los casos con profundidad, modificar el discurso, porque todos los barrios no son iguales, cada uno tiene sus características.”

LO ESENCIAL

Fortalecer la familia como célula básica requiere fomentar la autoestima, la ayuda mutua y la solidaridad, cual pilares esenciales para una interacción favorable.

Ante los complejos retos de la contemporaneidad, el sostén de una buena dinámica familiar radica en la comprensión, el respeto y el amor que emergen de sus miembros. Seamos, entonces, capaces de fortalecer tales valores.

JEFATURA DE HOGAR



Para 2024 se igualarán las tasas hasta llegar a una superioridad femenina del 52,5 por ciento para el 2030. Datos tomados de la ONEI.



Fundado el 10 de octubre de 1977. Director: Eugenio Pérez Almarales. Jefa de Información: Gisel García González. Jefa de Redacción: Odalis Blanco González. Administrador: José Manuel Alarcón Contreras. Diseño y realización: Lázaro Millán Aguilera y Yamiselis Jorge Vega. Corrección: Iliana Martín Pérez, Elisa Aguilar Corrales y Alina Maíllo Fonseca. Periódico La Demajagua, Amado Estévez y Calle 10, reparto Roberto Reyes, Bayamo, M.N., Granma. CP. 85195. Teléfonos: 42-4221 y 42-2036. E-mail: cip225@cip.net.cu. INTERNET: www.lademajagua.cu. Impreso en el Combinado de periódicos José Miró Argenter, Holguín.